



LA MARCHA ZAPATISTA AL DF : NUEVA INICIATIVA POLÍTICA *

*Dr. David Velasco Yáñez, SJ***

Redactar un artículo sobre la marcha zapatista a la ciudad de México, justo cuando acaba de iniciar es como querer dar el resultado de la final de la copa del mundo en los primeros minutos de juego. Pero podemos apuntar cómo se llegó a esa final.

Si pudiéramos caracterizar los aspectos más relevantes de la actual coyuntura política, uno de ellos es, sin lugar a dudas, la iniciativa política del EZIN de marchar a la ciudad de México para dialogar con el Congreso de la Unión acerca de la iniciativa de Ley elaborada por la COCOPA, en base a los Acuerdos de San Andrés (ASA), sobre Derechos y Cultura Indígenas. No hay que olvidar que este anuncio ocurrió el sábado 2 de diciembre de 2000. Es decir, los zapatistas le dan la bienvenida al presidente Vicente Fox con una propuesta política que, de alguna manera responde al discurso presidencial de toma de posesión en el que se anuncia el envío al Congreso de la Unión de la iniciativa de la Cocopa, como iniciativa del Ejecutivo.

* Artículo redactado el 27 de Febrero de 2001.

** Dr. en Educación por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en coordinación con el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, de Santiago de Chile.

En el discurso de toma de posesión, Vicente Fox Quesada retomó varias frases del discurso zapatista, además de muchos otros que recuperó a lo largo de su campaña presidencial, como el 'ya', recuperado del 'ya basta' zapatista. Por ejemplo, apenas el día anterior, el jueves 30 de noviembre, los zapatistas habían roto el silencio y, en su carta de despedida al presidente Zedillo, le dicen, entre otras cosas: "Porque para nosotros la pesadilla con usted termina hoy. Podrá seguirle otra o podrá amanecer por fin, no lo sabemos, nosotros haremos todo lo posible para que sea el mañana lo que florezca. Pero para usted, señor Zedillo, la pesadilla no hará sino continuar...". Pues el día de Vicente Fox, el primero de diciembre que inicia con cámaras y micrófonos en la Basílica de Guadalupe -con toda la carga mediática de este símbolo, un presidente antes de tomar posesión, se encomienda a la Guadalupeana - en su discurso de toma de posesión repetiría hasta en tres ocasiones, esa frase "nosotros haremos todo lo posible para que sea el mañana lo que florezca". Vicente Fox la hizo propia, para escándalo y sorpresa de quienes lo escuchábamos, conociendo el mensaje de los zapatistas, por supuesto. Marcos respondería al día siguiente: Vale. Salud y ojalá sea cierto eso de que en México y en Chiapas habrá un nuevo amanecer. Pero no sería la única frase zapatista recuperada. Con el énfasis retórico que lo caracteriza y a propósito de los pueblos indígenas de México, Fox se tomó la libertad de recuperar otra consigna zapatista, especialmente el lema del Congreso Nacional Indígena: ¡Nunca más un México sin nosotros! Vicente Fox la diría con fuerza: Nunca más un México sin ustedes!!

El primero de diciembre, un día para Vicente Fox, nuevo presidente de México; el dos de diciembre, un día para los zapatistas. De entonces a la fecha, participamos, no sin asombro en uno de los más brillantes juegos de estrategia política que nuestra transición democrática haya observado. Y, de nueva cuenta, los zapatistas han tomado, y mantienen, la iniciativa política y llevan la política al mando.

No vamos a hacer la crónica detallada de estos más de ochenta días. Nos fijaremos más bien en los aspectos que consideramos más relevantes, con la finalidad de llamar la atención sobre lo que está

en juego, y establecer algunas hipótesis de las tendencias que van a marcar la marcha zapatista, desde su salida de San Cristóbal de las Casas el 24 de febrero, día de la bandera, hasta el 11 de marzo, domingo en que los zapatistas llegan a la ciudad de México, se celebra el 6° aniversario de la promulgación de la Ley para la Reconciliación y el Diálogo en Chiapas.

Para desarrollar este brevísimo artículo, lo separamos en tres partes. La primera es comprender la actual marcha zapatista a la luz de la historia reciente, en particular del sentido que ellos le dan al silencio y a las diversas iniciativas políticas que han tomado a lo largo de más de siete años de una guerra que, como la llama Saramago, es la no guerra y que está destruyendo muchas vidas y hay muchos ciegos que no la quieren ver, ni están en condiciones de verla.

Una segunda parte se centra en los agentes sociales que han tomado partido en torno a la marcha zapatista, o para condenarla o para favorecerla. La hipótesis que manejamos es que la iniciativa política de ir al Distrito Federal desconcertó al mismísimo presidente Vicente Fox, y cómo su desconcierto inicial provocó una cargada de los sectores más conservadores del país, hasta su conversión en un simpatizante y hasta favorecedor de la marcha, con el consiguiente efecto de desconcierto, pero ahora en los sectores que se pronunciaron en contra de la marcha de los zapatistas, desde los que pidieron su arresto al salir de Chiapas, hasta los que pidieron la pena de muerte o amenazaron con brigadas de ajusticiamiento en Morelos.

La tercera parte aborda las tendencias previsibles. No es un juego de adivinación, sino de análisis de las fuerzas sociales en juego, lo que están disputando y cuál es el estado del juego. No es precisamente la paz en Chiapas o en el resto de las zonas indígenas. Se trata del mayor reacomodo de fuerzas sociales y políticas al que asiste el país, resultado en buena parte del 2 de julio de 2000, pero también y sobre todo, de la insurrección del 1° de enero de 1994 y de los siete años que le han seguido.

I El EZIN: entre el silencio y las iniciativas políticas

Para mucha gente, siguen desconcertando los grandes períodos de silencio de los zapatistas. Este desconcierto confirma que la causa principal de la guerra en Chiapas, es contra el olvido, contra la desmemoria. Para comprender el silencio zapatista, es necesario recordar lo que ellos han señalado como silencio oficial o de los de arriba, que es también la manera como el gobierno federal encubre su guerra de baja intensidad. Al etnocidio simbólico se le cubre con el silencio oficial. En cambio, los zapatistas descubren el silencio, el silencio de los de abajo, como un arma en sus manos. En un largo comunicado publicado en Perfil de LA JORNADA, llamado México 1998 Arriba y abajo: máscaras y silencios del viernes 17 de julio de 1998, señalan varios aspectos que hacen comprensible el supuesto silencio zapatista, del que más bien habría que destacar su elocuencia.

Para ubicar este comunicado, conviene recordar que en 1998, los mensajes zapatistas reprobaron la masacre de Acteal, ocurrida el 22 de diciembre de 1997. En febrero '98 dan la bienvenida a la Comisión Ciudadana de Observación de los Derechos Humanos y, el 1º de marzo del mismo año, envían una carta a la COCOPA en la que rechazan la renegociación de la iniciativa de ley elaborada por ellos, como un golpe mortal al diálogo, ya que el entonces presidente Zedillo acababa de enviar una iniciativa de ley sobre derechos indígenas ignorando los Acuerdos de San Andrés. A partir de entonces, se inicia uno de los más prolongados silencios zapatistas que duraría cuatro meses y medio. Se rompe, como ahora, con una importante iniciativa política, precedida por el análisis de la coyuntura política del momento - México 1998 Arriba y abajo: máscaras y silencios - la V Declaración de la Selva Lacandona, en la que convocan a la realización de una Consulta Nacional sobre Derechos y Cultura Indígenas y contra la Guerra de Exterminio, que posteriormente se realizaría con enorme éxito el 21 de marzo de 1999.

En el verano del '98, dice Marcos, un viento llega a romper silencios y a arrancar máscaras. El mensaje de las máscaras y los silencios denuncia siete máscaras que ocultan otros tantos silencios.

Marcos advierte: Pero es verdad que las máscaras también muestran y que los silencios hablan. Para tener una idea más precisa y sintética del análisis de la coyuntura política de mediados del '98, exponemos en dos cuadros, las máscaras y los silencios de arriba y las máscaras y silencios de abajo. Las máscaras y los silencios de arriba.

	Máscara	Silencio
1	Del Estado de Derecho	De la desmemoria
2	De la "Modernidad"	Del Olvido
3	De la Macroeconomía	De la catástrofe del empobrecimiento y el Fobaproa
4	Del chauvinismo	De la traición
5	De la Objetividad Intelectual	De algunos intelectuales
6	De la guerra y ponen máscaras para los de abajo: el anonimato y el individualismo; la apatía y el cinismo	De la muerte y sus silencios: el rencor, la impotencia, la desesperación, la resignación, la rabia - un silencio que se acumula
7	La digna máscara de la resistencia	Que acusa y señala

Las 7 víctimas de la guerra:

1. la paz
2. el diálogo como vía de solución de los conflictos
3. los indígenas
4. la sociedad civil nacional e internacional
5. la soberanía nacional
6. el tránsito a la democracia, y
7. la Comisión de Concordia y Pacificación y la Comisión Nacional de Intermediación

En este comunicado, aparece un dato sobresaliente acerca de la relación del EZLN y la COCOPA: ... el gobierno ha tratado a la Cocopa con burlas, zancadillas, golpes y sabotajes.. El EZLN no hará lo mismo. En comunicado enviado el lunes 19 de febrero de 2001, el EZLN anuncia que acepta reunirse con la Cocopa el 12 de marzo en la ciudad de México, en la sede donde se hospede la

delegación de comandantes, la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Pero es el silencio el que queremos destacar ahora. Es el silencio de los zapatistas. Así escribe el subcomandante Marcos:

En silencio, estos indígenas ven los cielos y los suelos para adivinar los vientos de abajo que corren por los campos de México y del mundo, por las polvosas calles de pueblitos y rancherías, por el desordenado acomodo de las colonias populares, por las sedes de sindicatos honestos, por las oficinas de partidos políticos comprometidos, por los teatros-cines-auditorios-salas-de-espectáculos-galerías de arte, por laboratorios y centros de investigación científica, por cubículos, aulas y pasillos universitarios, por reuniones y asambleas de organizaciones políticas y sociales, por iglesias de pobres, por los comités internacionales de solidaridad, por las organizaciones no gubernamentales nacionales y extranjeras, por las autopistas, por las carreteras, por los caminos vecinales, por las brechas, navegando en los ríos, en las lagunas y en los mares de este país hoy pródigo en humedades, y de este mundo despertando, ya tarde es cierto, pero despertando.

En silencio ven y se ven estos indígenas.

En silencio sienten para dónde soplan los aires de los mundos de abajo.

En silencio saben estos indígenas.

En silencio terminan esta nueva y absurda arca de Noé y, sabiendo que el aire sopla para la democracia, la libertad y la justicia, plantan bien alta la doble vela de la esperanza, motor y luz para este navío, el barco de los de siempre, la nave de la vida.

¿Cuál es, entonces, el silencio de los zapatistas? Después de un largo silencio estos indígenas hablan un barco y convocan a todos a abordarlo.

Después de tanto silencio, estos indígenas hablan una nave, un arca de Noé, una torre de Babel navegante, un desafío absurdo e irreverente.

Por si hubiera duda de quién lo tripula y dirige, el mascarón de proa luce ¡un pasamontañas! Sí, un pasamontañas, la máscara que devela, el silencio que habla. Un "Para todos todo, nada para

nosotros" viste la bandera de la estrella roja de cinco puntas sobre un fondo negro que brilla sobre el palo mayor. En letras doradas, a babor, estribor y en popa, el "Votán Zapata" nombra el origen y el destino de este navío, tan poderosamente frágil, tan estruendosamente callado, tan visiblemente ocultado.

Esa nueva aventura zapatista, luego de roto el silencio, será la V Declaración de la Selva Lacandona, en la que se convoca a un encuentro con la sociedad civil para la preparación de la Consulta Nacional a favor de los Derechos y la Cultura Indígenas y contra la Guerra de Exterminio y se propone una manera distinta de hacer política en la que no se busquen cargos. Luego de un largo silencio, sigue una nueva iniciativa política de paz. Como en julio del '98, el 2 de diciembre del 2000, los zapatistas toman la iniciativa política para dialogar directamente con el Congreso de la Unión. Rebasan, con muchísimo, la iniciativa presidencial de enviar como propia, la iniciativa elaborada por la Cocopa, ratifican su voluntad y disposición al diálogo:

"Primero.- El EZLN reitera su disposición a buscar, encontrar y seguir el camino del diálogo y la negociación pacíficos, para llegar al fin de la guerra e iniciar la construcción de una paz justa y digna con los pueblos indios de México.

Segundo.- El objetivo del diálogo y la negociación es el llegar a acuerdos y cumplirlos. Tanto el diálogo como la consecución de acuerdos sólo son posibles si se construyen sobre una base de confianza y credibilidad. Las partes deben demostrar que son dignas de confianza y que son creíbles sus compromisos.

Tercero.- El EZLN, a lo largo de sus siete años de vida pública (y 17 años de existencia), ha demostrado que su palabra goza de credibilidad, nos enorgullecemos de cumplir nuestra palabra. Lo acreditan no sólo nuestra historia, también nuestra actual disposición de diálogo.

Cuarto.- El EZLN demanda del gobierno federal señales concretas que acrediten su disposición al diálogo y la negociación, su compromiso de llegar a acuerdos y cumplirlos, y su decisión firme de construir la paz con los pueblos indios de México."

Y piden al gobierno federal sólo tres señales de una disposición semejante:

A)- Cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. En concreto, la transformación en ley de la iniciativa elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa).

B).- La liberación de todos los zapatistas presos en cárceles de Chiapas y en otros estados.

C).- Desmilitarización. El señor Vicente Fox, durante su campaña y en todo el periodo posterior al 2 de julio del 2000, ha ofrecido el retiro de las fuerzas armadas federales de territorio zapatista y el regreso del Ejército a las posiciones que ocupaba antes del inicio de la guerra.

Sobre este punto, el comunicado del CCRI-EZLN precisa: Las diversas fuerzas militares y policíacas gubernamentales ocupaban, hasta el día 10. de diciembre del presente año, 655 puntos geográficos en Chiapas, de este total, corresponden al ejército federal 259. El EZLN demanda el retiro y cierre de siete de estas 259 posiciones como condición para reanudar el proceso de pacificación.

- 1.- Amador Hernández, en este caso, además, deberá anularse el decreto expropiatorio dictado por Zedillo.
- 2.- Guadalupe Tepeyac.
- 3.- Río Euseba (cerca del Aguascalientes de La Realidad).
- 4.- Jolnachoj (cerca del Aguascalientes de Oventik).
- 5.- Roberto Barrios (cerca del Aguascalientes de ese lugar).
- 6.- La Garrucha (cerca del Aguascalientes de ese lugar).
- 7.- Cuxuljá (cerca de la comunidad de Moisés Gandhi).

¿En qué momento se reanudaría el diálogo EZLN-Gobierno federal? El comunicado del 2 de diciembre es muy preciso: En el momento en que estas señales se hayan cumplido, el EZLN hará llegar al comisionado de paz del gobierno federal y a la opinión pública, una carta donde propondremos lugar fecha y agenda para un primer encuentro directo entre el comisionado gubernamental y la dirección zapatista. La jugada del 2 de diciembre resultaría una carambola política de más de tres bandas pues generaron días de

intensa polémica en prácticamente todos los actores políticos relevantes en el país, comenzando por el propio presidente Vicente Fox Quesada y de ahí en adelante, la anunciada marcha zapatista al DF despertó las más enconadas opiniones y diatribas, en un verdadero arcoiris de opiniones y de opinantes, desde la ultraderecha que clamó por la aplicación de la pena de muerte y amenaza con brigadas de ajusticiamiento y francotiradores, hasta la ultraizquierda que anunció golpes armados de grupos guerrilleros solidarios con la marcha zapatista, pasando, por supuesto por toda clase de políticos, empresarios, clérigos, cegehacheros desairados y demás.

II La iniciativa del desconcierto: ¿quiénes son portavoces autorizados y legítimos?

En pleno remolino entusiástico provocado por el ping-pong político entre zapatistas y Fox, Marcos publica un comunicado - México 2000: Ventanas abiertas, puertas por abrir - en el que da su interpretación del 2 de julio, advierte, contradiciendo a la física, el vacío en política es también un espacio de acción.. Y aunque este vacío significa desgobierno, desconcierto y desorganización, también significa que muchas fuerzas han quedado libres de ataduras y lógicas perversas (LA JORNADA 04.12.2000) . Como si Marcos leyera entre líneas la historia que va del 2 de julio al 2 de diciembre, advierte en ese comunicado sobre la ofensiva de la derecha y cómo el triunfo de Fox abre espacios para la ultraderecha . Pero también advertía para la izquierda y las organizaciones sociales: La derrota del PRI abre un gran espacio para la acción política partidaria y ciudadana. El derrumbe del sistema de partido de Estado dejará libres muchas fuerzas que pueden y deben orientarse a la transformación del país en una Nación libre y soberana. (IBID .)

En este marco es desde donde podemos comprender este período de debate y confusión, de llamado a la mesura y de expresiones radicales de racismo y de intolerancia. Comprender en profundidad nuestro momento presente es el llamado a una ruptura radical , que es lo que significa abrir una ventana: Una ventana se abrió, unos se empeñan en cerrarla de nuevo, otros en llamar a conformarse con la contemplación. Pero otros, los más, buscan ya

la forma de abrir una puerta y salir. Porque una casa sin puertas para entrar y salir, no es más que una caja negra donde la realidad se refleja siempre invertida y convence, a quienes la habitan, de que ese mundo invertido y absurdo es el único posible. Y no, ya no. ¡NO! (IBID. Negritas mías)

La actual cobertura que los medios de comunicación le están dando a los preparativos y al inicio de la marcha zapatista, no se entiende si no comprendemos lo que ha ocurrido desde el 1º. de diciembre del 2000, por no decir, desde el 2 de julio.

Un análisis más pomenorizado de la diversidad de opiniones vertidas en torno a la marcha, nos puede dar una idea más aproximada de una serie de reacomodos y nuevas tomas de posición de diversos agentes sociales que actúan en el campo de la política. En buena medida, muchas opiniones se explican a partir de las posiciones -muy diversas y cambiantes, por cierto - que ha ido tomando el presidente Vicente Fox en estos poco más de ochenta días de gobierno.

En el discurso de toma de posesión, Vicente Fox deja en claro que la guerra de Chiapas será una prioridad en su gobierno. Retoma claramente dos frases del discurso zapatista: luchemos porque el mañana sea lo que florezca - retomada de la carta de despedida de Marcos a Zedillo - y nunca más un México sin ustedes - paráfrasis del lema del Congreso Nacional Indígena. Ahí mismo anuncia el envío de la iniciativa de la Cocopa, y, supuestamente, se ordena el reposicionamiento del ejército federal. Sin embargo, el desconcierto comenzaría al día siguiente cuando, en conferencia de prensa, los zapatistas anuncian su marcha a la ciudad de México para dialogar con diputados y senadores a través de una delegación integrada por 23 comandantes y un subcomandante. Además del anuncio de la marcha, los zapatistas piden al gobierno federal tres señales de su voluntad de diálogo: a) la salida del ejército de 7 posiciones, entre casi 250; b) la liberación de los presos políticos zapatistas y c) la aprobación de la ley sobre Derechos y Cultura indígenas enviada por la Cocopa.

Sólo entonces, reiniciarían el diálogo reconociendo a don Luis H. Álvarez, como interlocutor válido del gobierno federal. No antes. Entre la marcha y las señales, pocos observadores cayeron en la cuenta del fondo de la iniciativa política: desplazar, en un primer momento, al gobierno federal como interlocutor, para dialogar de manera directa con diputados y senadores, para la aprobación de una ley indígena que implica reformas constitucionales, para las que ninguno de los partidos políticos representados en el Congreso de la Unión, tiene la mayoría necesaria. Es decir, para los zapatistas queda claro que la aprobación de la ley indígena –una de las tres señales– supone un diálogo no sólo entre ellos y diputados y senadores, sino entre ellos mismos, para lograr los consensos necesarios que reúnan los 330 votos que se requieren en la Cámara de Diputados.

Sin entrar en los detalles del análisis que supondría ubicar las posiciones de los principales opinantes y las variaciones en sus tomas de posición, basta señalar 10 grandes bloques o grupos de agentes sociales y lo que ha ocurrido con ellos, entre ellos y al interior de cada uno de sus grupos, respecto de la marcha zapatista: gobierno federal, PAN, PRI, PRD, jerarquía de la Iglesia Católica, Cocopa, empresarios, intelectuales, ONG's y organizaciones de la sociedad civil y, finalmente, el propio Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Una breve palabra sobre cada grupo de agentes sociales.

Vicente Fox y su equipo de gobierno

El gobierno federal no ha mostrado una postura clara ante la marcha zapatista. Ha pasado de un cierto triunfalismo que parte de la toma de posesión de Fox, hasta dar la bienvenida con los brazos abiertos a los zapatistas. El principal desconcierto lo vive y expresa el propio Vicente Fox, desde su declaración al Canal 40 de que no sabe a qué van los zapatistas al DF, pero que si van que posiblemente se deban quitar el pasamontañas. Hay un período de mayor incertidumbre, al grado de que hay declaraciones oficiales de que el gobierno aún no tiene una postura oficial ante la visita de los zapatistas a la ciudad de México. En las vísperas del inicio de la marcha, en un hecho por lo demás inédito, el presidente Fox da un

mensaje a la nación para dar la bienvenida a los zapatistas. Sin embargo, dos hechos conviene destacar. Uno que tiene que ver con el papel de la vocera oficial de la presidencia, Martha Sahagún, cuando anuncia que no habrá más desplazamientos del ejército y, al día siguiente, sale el ejército del campamento de Roberto Barrios. El otro hecho tiene que ver con la reticencia del gobierno federal para que sea el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) quien garantice la seguridad de la delegación zapatista. En una guerra de declaraciones, un día antes del comienzo de la marcha, voceros del CICR señalan que su no participación obedece a que una de las partes no solicitó su presencia, como ordenan sus estatutos. Todos sabemos que esa parte es el gobierno federal. Y, más aún, que de donde vino la reticencia mayor fue de Jorge Castañeda, Secretario de Relaciones Exteriores, quien tiempo atrás había dicho públicamente que México vivió "perfectamente seis años sin paz en Chiapas" y puede sobrevivir así sin mayores dificultades.¹

Lo más relevante de la actuación de este grupo, no sólo del presidente Fox, es el intento por capitalizar políticamente la marcha zapatista y mostrar al gobierno como el verdadero constructor de la paz. De ahí que tenga una fuerte réplica en los más recientes mensajes zapatistas, tanto en el discurso de Marcos en San Cristóbal de las Casas, como en cada lugar que ha ido tocando la caravana, Juchitán y Oaxaca, como veremos más adelante.

Partido Acción Nacional

En el partido, supuestamente en el gobierno federal, se hicieron evidentes dos grandes contradicciones. En primer lugar, sus diferencias con el presidente Vicente Fox, que ya no son ninguna novedad. Lo novedoso es que, con ocasión de la marcha zapatista, estén

1 Cfr. LA JORNADA, martes 30 de enero de 2001, Luis Hernández Navarro. El evento aludido se realizó en el Coloquio Internacional: La construcción por la paz, enseñanzas para el nuevo milenio, organizado por varias instituciones educativas, entre ellas la Universidad Autónoma de Guerrero. La actividad, que contó con la asistencia de reconocidos especialistas en la materia, se realizó en la ciudad de Acapulco, Guerrero, entre el 15 y el 18 de junio de 2000.

haciendo una muy peligrosa medición de fuerzas. En el PAN es donde se localizan las mayores oposiciones a la iniciativa de la Cocopa. La marcha del EZLN a la ciudad de México ha servido de pretexto, además, una contradicción doble al interior del PAN: los personajes duros - Diego Fernández de Cevallos, Felipe Calderón Hinojosa y Ricardo García Cervantes - contra los políticos moderados como el propio Luis Felipe Bravo Mena y Felipe de Jesús Vicencio Álvarez, quien, además, se atrevió a descalificar las medidas adoptadas por Fox en respuesta a las tres señales solicitadas por los zapatistas, al considerarlas insuficientes. Pero, además, al interior del PAN se dieron oposiciones en el sector de los duros, pues resulta que los arriba señalados se vieron rebasados en sus posiciones políticas, por otros mucho más duros que ellos y que representan, en buena medida, a los sectores de la ultraderecha. Así tenemos las declaraciones del gobernador de Querétaro, Ignacio Loyola Vera y su frase célebre los zapatistas merecen la pena de muerte; o también las declaraciones del diputado morelense Salomón Salgado Urióstegui, quien amenaza con brigadas campesinas de ajusticiamiento y advierte que los zapatistas podrán entrar por la puerta grande a Morelos, pero salir por la puerta chica de un ataúd. Además de las lógicas respuestas de organizaciones de la sociedad civil, las más fuertes respuestas a estas declaraciones, vinieron, sorpréndase usted, de los supuestos duros del PAN como Diego Fernández de Cevallos. Con todo y sus diferencias internas, el PAN ha sido el único partido en designar una comisión para dialogar con los comandantes zapatistas: los senadores Luisa María Calderón Hinojosa y Felipe de Jesús Vicencio Alvarez, y los diputados Carlos Raymundo Toledo y Fernando Pérez Noriega, quienes también forman parte de la Cocopa.

Partido Revolucionario Institucional

La actuación de algunos políticos del PRI no deja de sorprender y, para muchos analistas y observadores del acontecer político, tiene mucho de oportunista. Ahora resulta que los priístas abrazan la causa zapatista, están en las mejores condiciones para dialogar con la delegación del EZLN y, si acaso, la mayor contradicción se da con Enrique Jackson, coordinador de los senadores priístas, quien

plantea recibir a los zapatistas en una sede alterna al Senado. Otro de los priístas duros es Manuel Bartlett, quien ha expresado diferencias ante la iniciativa de la Cocopa, hecha propia por Vicente Fox y pide mayor información sobre la cuestión indígena e, incluso, propone una nueva consulta nacional. Los priístas más moderados y hasta más claramente prozapatistas son Jaime Martínez Veloz, miembro de la Cocopa actual y de la original. Sus posturas han sido muy coherentes y en defensa de los derechos y la cultura indígenas y gran apoyador de la visita de los comandantes zapatistas a la ciudad de México. Extraño para un priísta. En la misma línea de moderación está Beatriz Paredes, la coordinadora de los diputados priístas.

Partido de la Revolución Democrática

Metido en los preparativos de su Consejo Político primero y, posteriormente, de su Congreso Nacional, si no fuera por alguna declaración casi marginal de Martí Batres Guadarrama, coordinador de los diputados perredistas, parecería que el PRD está al margen de la marcha de la dignidad indígena, preocupado, no sin razón, de que esta movilización de la sociedad civil arrastre con la militancia partidista que claramente simpatiza con la causa zapatista. La postura del PRD, en voz de Martí Batres, es la demanda que hacen al presidente Fox para que, antes que cualquier cosa, obtenga el apoyo de los diputados panistas a su iniciativa de ley indígena. Este planteamiento toca, como decíamos anteriormente, una de las cuerdas más sensibles en las oposiciones entre Fox y el PAN. Máxime que los dirigentes del partido, en particular su presidente, han declarado que no van a retirar su iniciativa de ley.

Jerarquía de la Iglesia Católica

Lo más increíble de la actuación de varios obispos católicos en torno a la marcha zapatista, es que una sola declaración, fuera de tono, de lugar, de juicio incluso, como la de Onécimo Cepeda Silva, obispo de Ecatepec y miembro distinguido del Club de Roma, quien llamara pobres diablos a los zapatistas, haya ocupado tantos espacios en la opinión pública y, por supuesto, haya sido objeto de todas las bromas imaginables y también de serias protestas de grupos de la

sociedad civil. En cambio, hubo muchas más declaraciones a favor de la marcha zapatistas de obispos como don Luis Morales Reyes, presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) y arzobispo de San Luis Potosí, o de Abelardo Alvarado, obispo auxiliar de la ciudad de México y vocero oficial de la CEM, hasta del cardenal Norberto Rivera Carrera, quien llegó a señalar que estaría dispuesto a recibir a los zapatistas, con o sin capuchas, o que los zapatistas tienen todo el derecho a manifestarse. Por no mencionar las declaraciones hechas públicas de obispos como don Samuel Ruiz, Arturo Lona y Raúl Vera.

Dos aspectos relevantes en la actuación de los obispos, hasta el momento. En primer lugar, se manifiesta la ruptura al interior del Club de Roma, o de que dicho club no es tan cerrado y homogéneo como parecía. Contrastar las declaraciones de dos de sus miembros y el silencio de otros más son la mejor prueba. Por otro lado, hay que destacar dos declaraciones episcopales. La primera, de la Comisión Episcopal para la Reconciliación y la Paz en Chiapas, haciendo un llamado a las partes y a la sociedad civil a abrir el corazón y escuchar a los zapatistas; la segunda, de la Comisión Episcopal de Pastoral Indígena, en la que, para sorpresa de muchos, reconoce la importancia de la marcha zapatista, que espera que se desarrolle en paz, que un fruto de ella pueda ser el reconocimiento de la dignidad indígena. Incluso, para no acabar de salir de nuestra sorpresa, expresan su deseo de que los Acuerdos de San Andrés lleven a una legislación en la que se reconozca cualquier minoría étnica. Para cerrar con broche de oro, los obispos de esta Comisión Episcopal interpretan los propósitos de esta marcha en estos términos: nos parece que las proposiciones del EZLN buscan lo que se llama reforma integral del Estado, para conseguir mayor dignidad justicia y desarrollo para todos. Su caravana ha de ayudarnos a tomar conciencia de la importancia de los nuevos tiempos que vivimos, los cuales reclama la participación de todos para la edificación del México digno, justo y desarrollado que queremos.²

2 La declaración fue distribuida por la Oficina de Comunicación de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y firmada desde Oaxaca, Oax., en el Día de la Bandera, a 24 de febrero de 2001. Los miembros de esta comisión son: Mons. Felipe Aguirre Franco Arz. Coadj. de Acapulco; Mons. Felipe

Comisión para la Concordia y la Pacificación en Chiapas

Son los primeros en defender la iniciativa de ley indígena, aún cuando en su actual composición no haya plena coincidencia entre sus miembros y sus diferencias han sido disminuidas para tomar un bajo perfil, pues a nadie conviene que afloren. La oposición principal que han enfrentado ha sido, precisamente, con el equipo de gobierno de Fox y con el propio presidente, al grado de merecer una de las más simpáticas e irónicas posdatas del subcomandante Marcos: nos ofrecemos para mediar entre Fox y la Cocopa, ¿qué más pueden pedirle al EZLN? A pesar de las diferencias internas, la Cocopa ha tenido una actuación más bien discreta. Lo cierto es que sus respectivos presidentes – Jaime Martínez Veloz, Felipe de Jesús Vicencio y el actual Demetrio Sodi de la Tijera – han evitado la confrontación y han informado de sus trabajos para que diversas comisiones del Congreso comiencen a estudiar la iniciativa de ley indígena basada en la propuesta de la Cocopa original; parte de esos trabajos incluyen reuniones con los coordinadores de las comisiones implicadas. Esto es, en buena parte su actuación ha sido de cabildeo legislativo y de buscar un contacto directo con los zapatistas. Un comunicado público de la Cocopa dirigido al EZLN obtuvo respuesta positiva para fijar un encuentro el lunes 12 de marzo, al día siguiente de la llegada de la delegación zapatista a la ciudad de México. Si quisiéramos destacar alguna actuación relevante de la Cocopa – en particular de su presidente durante el mes de enero, el senador Felipe Vicencio – en este período de tanta confusión y debate, es su postura clara y pública para demandar del presidente Vicente Fox una postura clara ante el viaje de los zapatistas a la ciudad de México. Así de ambigua era percibida la postura presidencial y aprobar su cabildeo con legisladores a favor de la ley Cocopa. En una línea semejante, el actual presidente, Demetrio Sodi de la Tijera, fue más allá y denunció el golpeteo interno en el Foxiequipo y llamó al propio Fox a poner orden en su equipo.

Arizmendi Esquivel Obispo de San Cristóbal de Las Casas; Mons. Felipe Padilla Cardona Obispo de Tehuantepec; Mons. Alejo Zavala Castro Obispo de Tlapa; Mons. Leopoldo González González Obispo Aux. de Morelia; Mons. Héctor González Martínez Arzobispo de Antequera Oaxaca; Francisco Reyes Ochoa Secretario.

Empresarios

Amenaza para las inversiones y encarecimiento de los costos de producción, fueron algunas de las voces de alarma de un sector de empresarios ante la marcha zapatista. Como en los grupos anteriores, también aquí podemos distinguir las voces de los duros y las voces de los moderados. Como ejemplo de los primeros, están las declaraciones del líder nacional de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), Raúl Picard del Prado, quien demandaba el arresto inmediato de los zapatistas en cuanto salieran del estado de Chiapas. Para mostrar que el efecto del debate público genera contradicciones internas en los diferentes grupos de agentes sociales que analizamos, fue la misma CANACINTRA quien modera las declaraciones de su presidente a través de un boletín de prensa en la que solicita que los comandantes zapatistas escuchen las propuestas de los empresarios. Entre las voces moderadas encontramos la del líder del CONSEJO COORDINADOR EMPRESARIAL, Claudio X. González quien, en un principio, planteaba dudas acerca de la voluntad de diálogo de los zapatistas y, luego señaló que la marcha a la ciudad de México no era motivo de inestabilidad, y que había acuerdo entre los empresarios para que esa movilización se realizara, siempre y cuando fuera en orden y sin armas. Todo para subrayar que la solución al conflicto de Chiapas es clave para el Plan Puebla-Panamá. Una postura semejante asumen los líderes saliente y entrante de la COPARMEX, Alberto Fernández Garza y Jorge Espina Reyes: no se oponen a la marcha, piden señales claras de voluntad de diálogo y deseos de firmar la paz a los zapatistas, y que se aclare la finalidad de su visita a la ciudad de México.

Intelectuales

Una de las principales apuestas que se juegan en torno a la marcha zapatista está en el campo de los intelectuales, en el que podemos incluir a los periodistas y analistas políticos, entre los que encontramos lo mismo académicos de renombre que plumas mercenarias. El debate, por tanto, habría que localizarlo entre los agentes más relevantes, aquellos que son realmente significativos en este campo y que, en su competencia, marcan el rumbo del campo. Lo que

está en juego es la versión legítima de lo que ocurre en torno al significado y al hecho real de que un grupo de comandantes y un subcomandante del EZLN hayan decidido viajar a la ciudad de México para dialogar con diputados y senadores. En buena medida podemos localizar en este campo el origen de muchas confusiones, debates, dudas e incertidumbres. Las reacciones titubeantes del propio presidente Fox y sus variaciones y contradicciones, incluyendo la duda de varios días acerca de su postura ante la marcha zapatista, obedecen en buena parte, a la falta de unidad de visiones y criterios al interior del equipo de gobierno y de sus principales asesores. Diferencias entre el gabinete de orden y respeto por un lado, y por el otro, el de desarrollo social; incluso al interior de cada uno de los gabinetes. Por ejemplo, para el secretario de defensa, la marcha zapatista es un asunto de seguridad nacional; para el coordinador, Adolfo Aguilar Zinser, no lo es. Para Rodolfo Elizondo, coordinador para la ALIANZA CIUDADANA, la marcha es importante y para Xochitl Gálvez, encargada de asuntos indígenas, el debate puede durar dos años.

Lo que podemos destacar en este apartado es la enorme cantidad de intelectuales, académicos y científicos que han dado su respaldo y apoyo a la marcha zapatista. Destaca una carta firmada por varios de ellos – el pasado 24 de febrero – en el que, además, demandan el respeto de los Acuerdos de San Andrés y la salida del ejército de las comunidades. Firman: José Saramago (Premio Nobel de Literatura, Portugal), Noam Chomsky (lingüista, Estados Unidos), Immanuel Wallerstein (sociólogo, Alemania), Oliver Stone (cineasta, Estados Unidos), Laura Bonaparte (Madres de la Plaza de Mayo, Argentina), Ramsey Clark (abogado, ex fiscal general de Estados Unidos), Michael Lowy (sociólogo, Francia), Elena Poniatowska (escritora, México), Manuel Rivas (escritor, Estado español), James Petras (sociólogo Estados Unidos), Senén Murias (director de la Fundación Paz e Solidaridade, Estado español), Luis Méndez (periodista, Estado español), Lydia Brazon (Directora de Humanitarian Law Project, Estados Unidos), Al Rojas (miembro de North Americans for Democracy in Mexico, Estados Unidos), José Jiménez Martínez (funcionario de la Dirección de Investigaciones de la Unión Europea), Xoan Piñón (fotógrafo, Estado español), Silvia Chocarro

(periodista, Estado español), José Manuel Sánchez (Comité Ejecutivo Esquerda de Galicia, Estado español), Joaquín Carrillo (Fundación Wayruro, Argentina), Ariel Ogando (Fundación Wayruro, Argentina), Carina Borgogno (Fundación Wayruro, Argentina), Miguel Frad (Fundación Wayruro, Argentina), Alberto Chavarro (miembro de la Sociedad Francesa de Traductores), José Navassú (sociólogo, Costa Rica), Pilar Pérez Méndez (economista Estado español) y 28 firmas más. Entre los mexicanos destacan los nombres de Luis Villoro, Adolfo Sánchez Vázquez, Pablo González Casanova, Pablo Latapí Sarre, entre otros.

Buena parte del debate se centra en el significado profundo de esta marcha de la dignidad indígena y de lo que implica la palabra modernización. Modernizar el sureste mediante el Plan Puebla-Panamá, significa eliminar a los pueblos indios? ¿Significa incorporarlos a un desarrollo en el que sean tomados en cuenta desde sus propias culturas? El debate está abierto y no es poco lo que cabría decir, comenzando por denunciar una modernización que implica un genocidio simbólico de los pueblos indios. Más allá del diálogo, buscado y realizado, entre zapatistas y sociedad civil, hay un debate casi permanente entre el subcomandante Marcos y algunos intelectuales mexicanos. Varios comunicados zapatistas van en esa línea, el Oximorón, entre otros. Ya en la marcha, Marcos retoma el debate sólo para denunciar la relatividad de las palabras como modernidad, ignorantes, holgazanes, y para reivindicar la dignidad de las culturas indias.³

Organizaciones No Gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil

Sin entrar en la polémica de qué sea realmente la sociedad civil, lo cierto es que desde enero del '94 no han dejado de aparecer y desaparecer diversos grupos de la así llamada sociedad civil en apoyo a la lucha indígena. Lo mismo acudieron al llamado de la Convención Nacional Democrática en el verano de 1994, que a la

3 Centro de Información Zapatista (CIZ), Palabras del EZLN el 26 de Febrero de 2001 en Oaxaca, Oaxaca.

Consulta Nacional sobre la Ley de Derechos y Cultura Indígenas y contra la Guerra de Exterminio en marzo de 1999. Han sido un referente continuo para los zapatistas, son interlocutores siempre válidos y, luego del diferendo con la Cruz Roja internacional, su seguridad y protección es confiada plenamente a la sociedad civil, la misma que ahora acompaña en caravana a los comandantes zapatistas. Además de las actividades de apoyo, solidaridad y observación, grupos de la sociedad civil y algunas organizaciones no gubernamentales tuvieron declaraciones públicas, entre las que destacamos tres: a) En contra de las declaraciones de Diego Fernández de Cevallos por negarse a dialogar con encapuchados; b) en contra del gobernador de Querétaro por pedir la pena de muerte contra los zapatistas y c) en contra del canciller Jorge Castañeda por oponerse a la paz.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Podemos plantear una síntesis muy apretada de su actuación en este período, del silencio a la palabra y a la movilización, de una delegación importante y, con ella, de muchos grupos y organizaciones de la sociedad civil, al grado de estar uniendo en torno a la cuestión indígena muchas voluntades de prácticamente todos los sectores sociales que venimos analizando. La cantidad de información es impresionante, no sólo de los comunicados que irrumpieron el pasado 30 de noviembre, sino de todos los que se están produciendo a lo largo de la marcha y en cada lugar donde realizan algún acto político. Consultando la página electrónica del EZLN, contamos 57 comunicados, mensajes y discursos hasta el 26 de febrero. No tomamos en cuenta, por ejemplo, las entrevistas que ha concedido el subcomandante Marcos, a Marco Lara Klahr y Mario Cerrillo, del diario *EL UNIVERSAL*, el 29 de enero; anteriormente con Carlos Monsiváis y Hermann Bellinghausen, del diario *LA JORNADA*, el 9 de enero; del comandante Tacho a Guadalupe Loaeza, del diario *REFORMA*, el 11 de febrero, y dos días después, la misma periodista con el Subcomandante Marcos.

Algunas de las características de la actuación de los zapatistas en este período es la sorpresa que provocan sus declaraciones, la claridad de sus mensajes y la oportunidad política de sus iniciativas.

Basta un botón de muestra: en torno al apoyo solicitado al CICR, los zapatistas simplemente dan a conocer públicamente lo que ocurrió con el jefe de la delegación en México, lo que conversaron con la dirección general en Ginebra. El enrarecimiento que produjo este incidente mostró con nitidez de qué lado estaba la palabra verdadera y en dónde estaba la mentira y la confusión, que sólo demostró que al interior del gabinete presidencial hay diferencias graves que no acaban de ser resueltas.

Los comunicados y discursos mantienen la veta poética de Marcos y recuperan elementos de las culturas indias, reelaborados, como los cuentos del viejo Antonio. Se reivindica la resistencia india como lucha por su dignidad y contra el dinero y el poder que pretenden arrasar con los pueblos y sus culturas. Así lo vemos, por ejemplo en las palabras del EZLN en Juchitán, cuando se narra la historia de la lengua primera de estas tierras y de cómo, para mantener la memoria, la guardaron en piedras y las escondieron en las montañas y en la mar, para así resistir a los ataques del falso dios del dinero y por eso los indígenas que somos, tenemos montaña o mar cerca nuestro.. Para que no nos falle la memoria, para no perder-nos, para tener mañana.

De esta manera, las acciones zapatistas, antes y ahora durante la marcha, explican el objetivo de su viaje a la ciudad de México y por qué ven importante que con el reconocimiento de los derechos y la cultura indígenas, estamos diciendo, entre otras cosas, que exigimos el reconocimiento de nuestra lengua... En ella hay palabras que hablan de la historia que somos, sí, pero también hablan del mañana... Y hay que saber escuchar estas palabras, hay que saber empuñar esas palabras para que nazcan otras que hablan de un tiempo que viene todavía.⁴

Al mismo tiempo que explican para qué viajan a la ciudad de México, Marcos se da tiempo para responder los intentos del presidente Fox de capitalizar políticamente en su favor, la enorme

4 Centro de Información Zapatista (CIZ), Palabras del EZLN el 25 de Febrero de 2001 en Juchitán, Oaxaca.

capacidad de convocatoria que está mostrando la marcha zapatista. En el discurso pronunciado en San Cristóbal de las Casas, el sábado 24 de febrero, día de la bandera, Marcos denuncia la contradicción entre las palabras y los hechos del discurso foxista. Con ello responde al mensaje a la nación, por el que el presidente da la bienvenida a la marcha de la paz. Para evitar incluso que desde el nombre mismo de la marcha sea recuperado por Fox, Marcos establece una oposición entre la palabra foxista y los hechos foxistas:

ES LA MARCHA DE LA PAZ dice, y mantiene a nuestros hermanos presos por el delito peor en el mundo moderno: la dignidad.

ES LA MARCHA DE LA PAZ dice, y mantiene a su ejército ocupando las casas de Guadalupe Tepeyac mientras cientos de niños, mujeres, ancianos y hombres guadalupanos permanecen en la montañas resistiendo con dignidad.

ES LA MARCHA DE LA PAZ dice, y planea convertir en mercancía nuestra historia.

ES LA MARCHA DE LA PAZ dice, y sus cercanos por lo bajo agregan: " de mentiras " .

Eso dice. Pero nuestros pasos otra palabra hablan y es verdadera: ésta es la marcha de la dignidad indígena, la marcha del color de la tierra.⁵

III Los reacomodos políticos ante la iniciativa del EZLN

No se trata de conseguir la paz en el menor tiempo posible y a cualquier precio, para ventaja política del régimen foxista. Ni se va a lograr porque Fox y Marcos posen para las cámaras y firmen cualquier papel que no reflejará la realidad que viven las comunidades indígenas en todo el país. La paz es un largo proceso que pasa por la justicia, la democracia y la libertad. Un primer escalón es, por supuesto, la aprobación de la ley indígena por el Congreso y, como es una reforma constitucional, requiere la aprobación de la mayoría de los congresos locales. Es sólo el comienzo y aquí es previsible el primer gran reacomodo político. Para lograr la reforma constitucio-

5 CIZ, Palabras del EZLN el 24 de Febrero de 2001 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

nal, ningún grupo parlamentario de ningún partido político tiene, por sí solo, la mayoría. Se requieren 330 votos que sólo podrán reunirse con el voto de diputados panistas, priístas, perredistas, petistas y verdes. Es posible que se logren. Pero en contra nos vamos a encontrar con los votos de panistas, priístas y verdes. Así preveemos que se de la aprobación de la ley indígena, con un claro reacomodo entre diputados y senadores de un mismo partido político.

Algo parecido prevemos entre los diversos grupos empresariales, entre quienes se puede prever que se impongan los puntos de vista más moderados y colocando a discusión el Plan Puebla-Panamá, el Megaproyecto del Istmo y el programa de inversiones en Chiapas. Otro debate que deberá tomar en cuenta a los pueblos indios.

El desarrollo de la oposición entre el PAN y Vicente Fox es de tomarse en cuenta. Una prueba de fuego es el cabildeo legislativo que realice el presidente, sólo para convencer a los diputados de su propio partido, pero también a los otros, de las bondades de la iniciativa de la Cocopa. La reforma fiscal es la otra prueba de fuego, pues el costo político del IVA a medicinas y alimentos se pasa íntegro al partido del presidente.

Uno de los reacomodos más interesantes serán los que se den al interior de los tres grandes partidos políticos. La marcha zapatista está poniendo a prueba la capacidad política de las diferentes corrientes internas para definir posiciones, tanto al interior de sus partidos como en el nivel de las propuestas para el país. La incapacidad de los duros para remover a Dulce María Sauri muestra que en el PRI hay otras fuerzas políticas que no han mostrado todavía sus rostros, pero que consideran la importancia de ser un partido de oposición. En cambio, en el PAN llevan buen rato tratando de manejar dos de sus mayores contradicciones internas. Una por haber sido superados por Amigos de Fox y toda su estructura parapartidaria. Otra, porque sus triunfos electorales han hecho crecer su militancia entre los oportunistas, sin pasar por la prueba de la asimilación de la doctrina política panista. Pero lo que la marcha zapatista puso sobre

el tapete no es ninguna de estas oposiciones, sino la emergencia de posiciones ultraderechistas. El PRD se juega su futuro político como partido de izquierda en su próximo Congreso Nacional. Mientras tanto, casi resulta increíble ver la marea que provoca la caravana zapatista y el apoyo de muchos militantes de este partido que no logra levantar cabeza luego de la catástrofe que le representó la derrota electoral del 2 de julio.

Finalmente, el dilema para diversas organizaciones de la sociedad civil vuelve a centrarse en una polémica vieja: ¿Es posible impulsar el cambio social desde posiciones en el gobierno? ¿O más bien frente al gobierno, extendiendo la demanda de la autonomía indígena a la autonomía real y autogestiva de las organizaciones de la sociedad civil? Estas preguntas son parte del debate que se origina con la marcha zapatista y se alimenta con ella. De las respuestas depende que profundicemos la transición democrática que vive el país.



Copyright of Xipe Totek is the property of Xipe Totek and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.